

12 | Del paisaje incierto al jardín. *Landschaftspark Duisburg-Nord* The comeback of nature to the uncertain landscapes. *Landschaftspark Duisburg-Nord* _María Reyes Rodríguez Escudero

Resumen pág 15 | Bibliografía pág 23

Universidad de Granada.
Arquitecta por la ETSA Granada. Beca Arquia en 2015 en el estudio Álvaro Siza. Ha desarrollado trabajos sobre el Territorio Alhambra, un conjunto de paisajes relacionados con el agua, elemento inseparable de su identidad y valor, a partir de una serie de cartografías que organizan y sintetizan el paisaje, y lo enlazan con la experiencia personal y la memoria del lugar. Desde entonces, ha centrado su investigación hacia aquellos territorios desestructurados, paisajes fascinantes conformados por vestigios de elementos dispares con una gran capacidad de evocación. Ha colaborado en los estudios Juan Domingo Santos y Antonio Cayuelas. En la actualidad colabora con CUAC Arquitectura y en el taller de Jorge Vázquez Consuegra. rodriguezescudermr@gmail.com

Palabras clave

Jardín, tercer paisaje, residuo, suelo baldío, patrimonio industrial
Garden, third landscape, waste, wasteland, industrial heritage

Método de financiación

Financiación propia



AÑO 0



DE 1 A 3 AÑOS



DE 3 A 7 AÑOS



DE 7 A 14 AÑOS



manto forestal o canopy

manto arbustivo

margen

SUELO PROFUNDO

SUELO POCO PROFUNDO

SUELO PROFUNDO

DE 14 A 40 AÑOS

[1]

¹ CLÉMENT, Guilles. *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili, 2012

² Disciplina paisajística en la que el hombre actúa como energía y se concibe la naturaleza como objeto.

³ Disciplina paisajística donde el hombre se sitúa como parte del ecosistema y entiende la naturaleza como algo incontrolable e impredecible, centra la mirada en aquellos lugares en los que aparentemente la naturaleza se pausa, en un gesto detenido en el tiempo, donde se muestra ausente.

⁴ El término incluye especies vivas capaces de habitar en situaciones hostiles en terrenos yermos, cambiando progresivamente las condiciones del entorno en favor de nuevas especies que aparecerán tras ellas.

⁵ DE SOLÀ-MORALES, Ignasi. *Terrain Vague*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1995.

⁶ El término diversidad se refiere al número de especies vivas que pueden distinguirse entre los animales, los vegetales y los seres elementales (bacterias, virus, etc.), de modo que los hombres quedan incluidos en una única especie cuya diversidad se expresa a través de las variedades étnicas y culturales.

⁷ CLÉMENT, Guilles. *op.cit.*, p. 11.

⁸ CLÉMENT, Guilles. *op.cit.*, p. 41.

1

En marzo de 2007 aparece el *Manifiesto del Tercer Paisaje*, en él, el botánico, paisajista y ensayista francés, Guilles Clément (Argenton-sur-Creuse, 1943) –aunque él prefiere considerarse jardinero– deja de mirar el territorio como si fuese el objeto de una industria para descubrir espacios indecisos, desprovistos de función, a los que resulta difícil darles nombre. La presente investigación atisba la posibilidad de reconocer en ellos una respuesta espacial subconsciente y alternativa al excesivo orden que impera en la ciudad, una ciudad de identidad abusiva, homogeneidad aplastante y libertad bajo control.

La historia, en su devenir, denuncia al espacio indeciso, aquel desprovisto de función, como una pérdida de poder del hombre sobre la naturaleza. Ante los lugares obsoletos, inciertos, existe el deseo de la sociedad por olvidar, inconsciente de que constituyen reservas naturales no identificadas que únicamente necesitan del reconocimiento y conciencia colectiva para asegurar su supervivencia y mantenimiento, llegando a requerir, en algunos casos, dimensión política, por los retos que la diversidad biológica contenida en ellos advierte y plantea.¹ En la investigación se propone una “lectura” sobre aquellos lugares inciertos, que permita entender algunos aspectos de la realidad paisajística de nuestro tiempo a través de la reflexión: ¿Y si los mirásemos de otro modo?, ¿No serían ellos las páginas en blanco que necesitamos?, ¿No es acaso en el vacío donde puede aparecer la realidad del jardín como llenado del no-lugar, susceptible de albergar un espíritu nuevo? Tales espacios son registrados en la obra del jardinero G. Clément *Manifiesto del Tercer Paisaje* y *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*, cuando asume la condición de contemplarlos y redibujarlos bajo su mirada paisajística. Con el fin de completar la revisión sobre el paisaje incierto, se propone un acercamiento al declive y la incertidumbre del paisaje a través de la obra del arquitecto Peter Latz. Aunque ha sido frecuentemente estudiada desde su desafío y diálogo con el paisaje, la investigación asume la experiencia de *Landschafts-park Duisburg-Nord*, un paisaje fascinante conformado por los restos de un territorio industrial desolado, no obstante, con una gran capacidad de evocación en el que las posibilidades de recuperación del territorio son concebidas desde el jardín, desde el crecimiento espontáneo y salvaje de la vegetación, que rechaza la imitación o reproducción figurativa del paisaje natural, mostrando la posible influencia de este caso de estudio sobre el Tercer paisaje.

Consciente, G. Clément, del cambio paradigmático en que se encuentra la disciplina del paisajismo, que avanza desde una perspectiva antropocéntrica ² hacia una más ecocéntrica ³, revela, en su obra *Manifiesto del Tercer Paisaje*, aquellos territorios inciertos o desdibujados, heterogéneos y caóticos, denominados lugares “residuo” y entendidos como el resultado del abandono de un suelo anteriormente explotado, bajo cualquier origen: agrícola, industrial... Residuo es sinónimo de terreno yermo, afirma el autor, lugares de poderosa dinámica de evolución, susceptibles de acoger libremente un paisaje de especies “pioneras” ⁴ que en lo sucesivo darán paso a otras especies de carácter más estable, espacios capaces de alcanzar la estabilidad, y tender hacia el equilibrio armónico y natural inherente a ellos. Desde su mirada paisajística, define la vida del “lugar residuo” como breve, es decir, el inexorable paso del tiempo convierte un campo agrícola en una densa plantación de árboles en armonía con la actividad humana, y descubre de qué modo un territorio abandonado se convierte en una riqueza. La reacción de la naturaleza es la de preservar estos espacios alternativos, extraños, extranjeros a la eficacia productiva de la ciudad.⁵ El paisaje incierto no expresa ni poder ni sumisión. Bajo la premisa común de convertirse en amparo de la diversidad ⁶, G. Clément pretende recoger estos espacios bajo una sola expresión: Tercer paisaje. Referido al panfleto de Sieyès de 1789: “¿Qué es el tercer estado? Todo. ¿Qué ha hecho hasta ahora? Nada. ¿Qué aspira a ser? Algo.” ⁷ Nace de una mirada sobre aquellos territorios que constituyen un refugio para la diversidad, para las numerosas especies que no encuentran sitio en otra parte. Por naturaleza, el Tercer paisaje define un conjunto de ecosistemas que permiten garantizar la presencia de la diversidad, por lo que estos territorios no presentan una escala concreta, abarcan elementos de cualquier índole para conformar ecosistemas, “un bosque constituye un ecosistema. Un líquen constituye un ecosistema. Una orilla... Una corteza... Una montaña... Un peñasco... Una nube...” ⁸ Cualquier elemento de la naturaleza es susceptible de conformar un ecosistema, por ejemplo, las flores que nacen en torno a un árbol caído inician la actividad propia de un ecosistema, desde la naturaleza y su deseo de preservar paisajes aún inciertos. [1]

El carácter irresoluto del Tercer paisaje permite indagar sobre la capacidad de evolucionar del terreno yermo en términos energéticos: precisa una aportación de recursos y una cantidad de energía que varían con el tiempo. “Pese a que la pretensión del hombre ha sido siempre la del dominio y control de la naturaleza, es necesario reflexionar sobre cómo debe ser aquella intervención humana que tolera su curso, asume sus tiempos, respeta su diversidad y mantiene, en definitiva, su esencia pues, aunque nos encontremos en un contexto intervencionista que tiende

[1] Dibujo de la vida breve del “suelo baldío”, el inexorable paso del tiempo convierte un campo agrícola en una densa plantación de árboles en armonía con la actividad humana, el lugar conquistado por la naturaleza. Fuente: Clément, Guilles. *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2012, pp. 25,26.

a ser cada vez más restrictivo con los procesos de la naturaleza, aún existen vías en las que la energía de transformación del suelo la proporciona únicamente el medio, alejándose de aquellas ocupaciones en las que la especulación se orienta hacia la plusvalía del suelo –bien por la explotación agrícola, urbana– encontrándose una de las posibles respuesta a la intervención”⁹ sobre aquellos lugares “residuo”, paisajes de la incertidumbre.

Años más tarde, en *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*, G. Clément descubre la noción de “suelo baldío” –*friche*, en el original francés–, un suelo no cultivado o que, de forma temporal, ha dejado de estarlo, ha quedado en baldío para acabar por ser un lugar de vida extrema, un paisaje lleno de incertidumbre. Además, manifiesta que las construcciones del hombre, antes o después, entran en un proceso de degradación irreversible, muestran que no pueden resistir ni permanecer indiferentes al paso del tiempo, muestran su fragilidad y devenir en ruina, ya que toda cosa está sujeta al tiempo y a la transformación. Y afirma que, por el contrario, la naturaleza, como principio creador y organizador de todo lo que sucede, siempre es evolutiva, nunca concluye en la nada, su forma constante es el cambio. Es el reflejo de un espíritu que asegura la pervivencia. El dinamismo es intrínseco a ella, un cuerpo vivo. Para Guilles Clément “no hay accidentes en los jardines. Solo las construcciones de los hombres sufren accidentes. La naturaleza sufre cataclismos. Y luego cicatriza”¹⁰. La etimología del término “baldío” en la propia obra es ambigua, se aplica a un terreno que ha dejado de ser cultivado o a uno que podría comenzar a cultivarse, tomado por la naturaleza más indígena, capaz de esquivar la muerte y librarse de ella. La traducción más cercana, la equivalente a nuestra lengua podría ser “terreno abandonado”, el lugar caído, desolado, de sorprendente vacuidad, el paisaje en ruina.

Existen transferencias inimaginadas cuando se indaga en la transformación del paisaje, el “suelo baldío”, espacio estéril, es entendido por Clément como tiempo muerto, una herida en el territorio, pero también una oportunidad, la naturaleza no modifica su devenir sino que lo alimenta, garantiza la diversidad biológica de los diferentes ambientes, la utopía que puede ser verosímil, un momento pleno de actividad de los seres vivos, dispuesto a generar un jardín, un bosque, un paseo, una respuesta ecológica o todo a la vez¹¹, según reflexiona Guilles Clément. En la presente investigación, estos paisajes, en estado de ruina, desorden y abandono a sí mismo, un panorama de fragmentos inconexos, pretenden ser entendidos como patrimonio contemporáneo, un nuevo modo de comprender la ciudad. Fabricar paisajes con el jardín, sobre las preexistencias, desde la memoria del suelo, permite crear nuevos lugares entendidos como los espacios contemporáneos de la sostenibilidad.

[...] En el jardín, y únicamente en él, la naturaleza se presenta según un orden particular. En cualquier otra parte, en el paisaje agrícola, se niega la naturaleza de forma radical. Y, de un paisaje no agrícola, se dice que es salvaje”¹² [2]. La historia del jardín no puede concebirse sin la noción de orden como naturaleza controlada por el ser humano, el jardín es lugar seguro, cerrado, es paisaje protegido y secreto. La naturaleza responde a un orden singular e interno, necesita ser concebida, no como lugar estático que deba controlarse, sino únicamente sometida al tiempo, de evolución natural y a las transferencias propias que se producen entre los elementos que conforman esta diversidad, donde el hombre se sitúa como parte del ecosistema y entiende la naturaleza como algo incontrolable e impredecible, un “jardín en movimiento”.

[2]



[2] Desde el jardín de lavanda sobre el escombro de la plaza de escoria frente a los restos fabriles. Fotografía propiedad de Peter Latz + Partner. Fotógrafo Michael Latz. Duisburg, Alemania.

⁹ GALÍ-IZARD, Teresa. *Los mismos paisajes. Ideas e interpretaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2005.

¹⁰ CLÉMENT, Guilles. *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2012, p. 15.

¹¹ CLÉMENT, Guilles. *op.cit.*, p. 88.

¹² CLÉMENT, Guilles. *op.cit.*, p. 12.

¹³ MARTÍNEZ GARCÍA-POSADA, Ángel. *Sueños y polvo: cuentos de tiempo sobre arte y arquitectura*. Madrid: Editorial Lampreave, 2009, p. 17.

2

“Hay que ir hasta aquellos lugares en los cuales los futuros lejanos se encuentran con los pasados lejanos. La búsqueda de una tierra que ha olvidado el tiempo” ¹³. Robert Smithson

Las instalaciones industriales devastadas en términos estéticos, ruinas capaces de alcanzar la inmortalidad del monumento como memoria de un paisaje industrial agotado y entrópico, permiten ser un caso de estudio, con el fin de hacer tangibles los planteamientos teóricos y prácticos de G. Clément, para comprender las posibilidades inmanentes al Tercer paisaje. En la investigación se confecciona una propuesta programática que permita trabajar sobre el declive del paisaje, sobre aquellos espacios residuales, abandonados o improductivos, aparentemente vacuos, los cuales han adquirido, desde finales del siglo XX, un reconocido valor patrimonial al ser entendidos como posibles refugios para la biodiversidad.

Intervenir sobre el declive del paisaje es interpretar un testimonio que llega del pasado y trasciende en el tiempo, es reflexionar sobre la conciencia de la continuidad, de las rupturas y del cambio, de lo que supone acercarse a la historia, a los lugares y a las cosas, sin caer atrapados por ellas. Solo la imaginación tiene capacidad para reconstruir el lugar caído o destruido y alcanzar el difícil equilibrio entre el recuerdo y el presente. En *Landschaftspark Duisburg-Nord* se muestra la verdad sobre la que tanto ha escrito y reflexionado Guilles Clément, un caso de estudio –anterior a la mirada de Clément– en el que se antepone el experimento a la fórmula en busca de expresiones que son capaces de explicar que los espacios degradados o los entornos industriales pueden llegar a ser también los espacios de la sostenibilidad; recuperados por la llegada del “jardín en movimiento”, definen un paisaje desde un modelo de intervención que permita establecer continuidad entre el paisaje agrícola-industrial y el medio urbano, sin olvidar la historia de ninguno de ellos, recurriendo a la memoria y a la capacidad recurrente de los lugares. Aparece el deseo por una estrategia económica de la ocupación del territorio, el interés por una economía natural del ahorro en el que la energía de transformación la proporciona esencialmente la naturaleza desde la historia, la arquitectura y las infraestructuras industriales, junto a los intereses urbanos y culturales de la ciudad contemporánea.

La ciudad de Duisburg, Alemania, es entendida por la herencia de su importante pasado industrial y por la presencia del río Emscher, con minas y plantas siderúrgicas abandonadas, es vacío de un territorio post-industrial, paisaje de la ruina. La industria, cuando se asentó al norte de Duisburg, borró el idilio bucólico del suelo agrícola anterior, como fractura constante en el paisaje de la ciudad y su entorno. La antigua fábrica *Thyssen Hochofenwerk Meiderich* construye un complejo de carácter industrial de altos hornos, naves, gasómetros... adyacente a los yacimientos carboníferos alemanes, creando el vínculo entre el carbón y el hierro. Constituyéndose, por tanto, un “suelo baldío” o “residuo” con una superficie de 230 hectáreas y un alto grado de contaminación, atravesado por un canal de agua irremediablemente contaminada. El interés por la creación, en 1989, de la *Internationale Bauausstellung-IBA del Emscher Park* requería de la intervención para establecer continuidad entre el paisaje agrícola-industrial y la ciudad, con un programa dirigido a la renovación ecológica y económica del territorio por el que discurre el río Emscher. Organizaba más de 100 proyectos, con una inversión superior a 4.000 millones de euros, de la, sin duda, mayor región económica industrial de Europa, en un entorno del carbón y acero. Un paisaje de origen agrícola, poco poblado y caracterizado por campos, bosques y trazados fluviales en torno a un modesto crecimiento rural de origen medieval, se convirtió en una región económica, industrial; [3] los bosques fueron sustituidos por los extraños objetos de un paisaje industrial periférico. [4] [5] [6]

3

El gran espacio paisajístico, *Landschaftspark Duisburg-Nord*, plantea la transformación ecológica del sistema fluvial del río Emscher, a lo largo de un recorrido de 350 kilómetros, la modernización de la ciudad industrial, Duisburg, la conservación, el reconocimiento del patrimonio industrial de la antigua fábrica *T. H. Meiderich*, como herencia de nuestra historia, y la preservación y reconstitución del paisaje propio de la región. En efecto, es terreno yerno y posible refugio para la biodiversidad, es Tercer paisaje.

Un concurso de ideas decidiría en 1991 cómo acometer la experiencia paisajística sobre la memoria de este suelo. El proyecto, confiado al arquitecto y paisajista alemán Peter Latz (Darmstadt, 1939), está determinado por las circunstancias y las libertades del entorno, relacionado con una idea de recuperación desde la decadencia y el declive presente en la actividad industrial a partir de la segunda mitad del siglo XIX en el trazado del río Emscher, un territorio desestructurado y amenazado por la progresiva degradación paisajística, ambiental y social propia de paisajes

[3]



[3] Imagen histórica de la fábrica Thyssen Hochofenwerk Meiderich. Construye un complejo de carácter industrial de altos hornos, naves, gasómetros... adyacente a los yacimientos carboníferos. Fuente: Grupo ThyssenKrupp Archivo Duisburg. Año 1960.

[4] Mujeres cavando el canal del Emscher durante la Primera Guerra Mundial. Fotógrafo no identificado. Esta fotografía es reproducida en el texto "La Exposición Internacional de Construcción (*Internationale Bauausstellung-IBA*) del Parque del Emscher: Ideas y resultados de un concepto de planificación orientado hacia la práctica metropolitana" de Ursula von Petz. Año 2006, p. 46.

[5] Vista de la fábrica Thyssen Hochofenwerk Meiderich. Complejo industrial, autopistas y zonas residenciales: el paisaje del abandono antes de su reconocimiento como valor patrimonial. Año 1960. Fotógrafo no identificado. Esta fotografía es reproducida en el texto "La Exposición Internacional de Construcción (*Internationale Bauausstellung-IBA*) del Parque del Emscher: Ideas y resultados de un concepto de planificación orientado hacia la práctica metropolitana" de Ursula von Petz, año 2006, p. 50.

[6] Línea de tiempos, legado y continuidad del territorio agrícola-industrial en Duisburg. Fuente: <http://en.landschaftspark.de/the-park>. Dibujo de la autora.

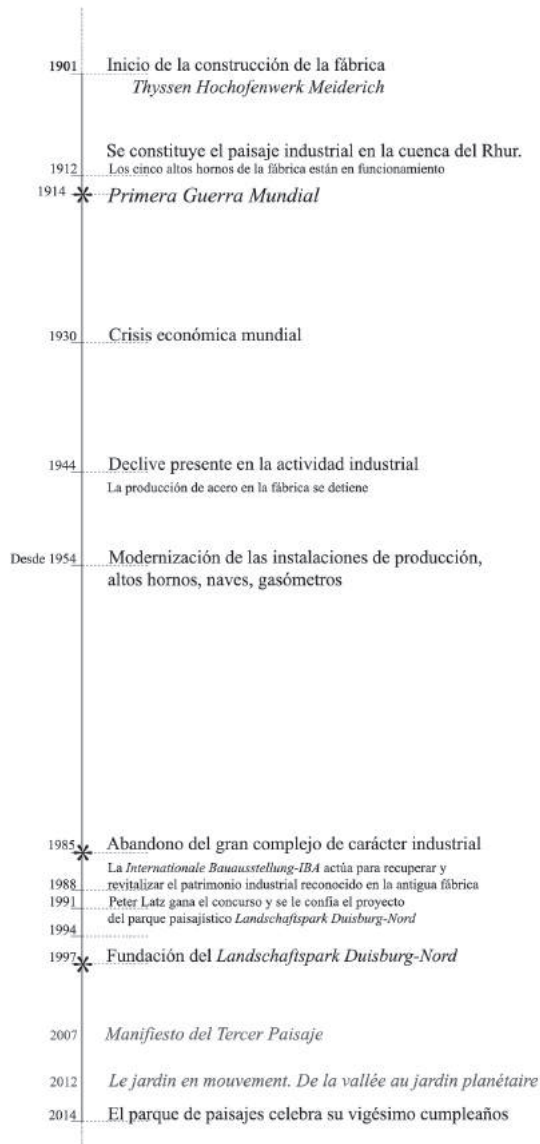
[4]



[5]



14 ARAGON, Louis, citado en Clément, Guilles. *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2012, p. 78.



[6]

periurbanos. Un paisaje fascinante conformado por los restos de un territorio industrial desolado pero, no obstante, con una gran capacidad de evocación. ¹⁴ [7]

Latz se lanza hacia los despojos de los suburbios post-industriales en busca de una nueva naturaleza, de un territorio desprovisto de representación, de espacios y tiempos en transformación constante. Aprende a mirar y a interpretar lo que descubre desde su intuición, como el primer acercamiento dirigido a establecer una relación con el paisaje, comprometiéndose a dar respuesta a aquello a lo que se siente unido. Capaz de reconocer los valores propios del lugar sin tratar de imitar, sino de aprovechar y fabricar paisajes que se harán solos desde el tiempo con la apropiación libre y desinhibida de la naturaleza.

Actuar para recuperar y revitalizar el patrimonio industrial, una antigua planta siderúrgica, supone asumir que no existen ideas preconcebidas. Si bien Peter Latz atisba la posibilidad de la utopía realizable, ¿de qué modo un territorio abandonado se convierte en una riqueza, en el valor reconocido del patrimonio contemporáneo? Las posibilidades de recuperación del territorio son concebidas desde el "jardín en movimiento", desde el crecimiento espontáneo y salvaje de la vegetación, que rechaza la imitación o reproducción figurativa del paisaje natural.

Concebido como un "jardín de jardines", [8] en la complejidad de elementos que presenta el territorio de la antigua fábrica, Latz comienza por el reconocimiento de las difíciles condiciones del lugar con la notoria contaminación y por el deseo de un nuevo paisaje vegetal que recupera los espacios del agua, la gestión de los residuos y la creación de energías, susceptible de albergar una nueva biodiversidad ilimitada; existe la necesidad de integrar las capacidades ecológicas de la flora y fauna de manera espontánea.

Entre los fragmentos del paisaje el agua es el elemento protagonista [9], se detiene el trazado de mayor contaminación, el canal que en un tiempo pasado vertía los residuos del proceso sid-



[7]

erúrgico al río Emscher, en su contacto más próximo al parque, con una canalización subterránea, ahora visible con el fin de crear un nuevo paseo para el visitante acompañado del agua. Dentro del parque se mantiene el trazado y la sección del cauce original en superficie utilizado como drenaje principal. El agua que discurre por él es el agua procedente de la lluvia que se recoge en las cubiertas de las construcciones del parque y es conducida mediante un sistema de drenaje central. La depuración interna del agua recogida es posible a partir de sistemas de decantación, una noria la eleva para asegurar su correcta oxigenación, al igual que un molino de viento sobre una torre de la antigua fábrica que ahora constituye la imagen del parque. El agua que riega el nuevo jardín es inferior a la que lo hacía, pero es limpia y cristalina, consigue regenerar, revitalizar el paisaje y mantener un ciclo hidrológico urbano favorable. Permite acoger la realidad del Tercer paisaje, la diversidad biológica, especies vivas, “pioneras”, de ciclos rápidos, como la jara o estepa, se preservan, consciente Latz, de que pronto desaparecerán en provecho de otras cada vez más estables, hasta que se alcance un equilibrio del paisaje. La capacidad de la naturaleza para reconquistar el lugar caído o destruido asegura la supervivencia de una gran diversidad de fauna y flora, incluidas especies amenazadas, *Landschaftspark* Duisburg-Nord constituye un territorio para los numerosos seres animales y vegetales que no encuentran lugar en otras partes.

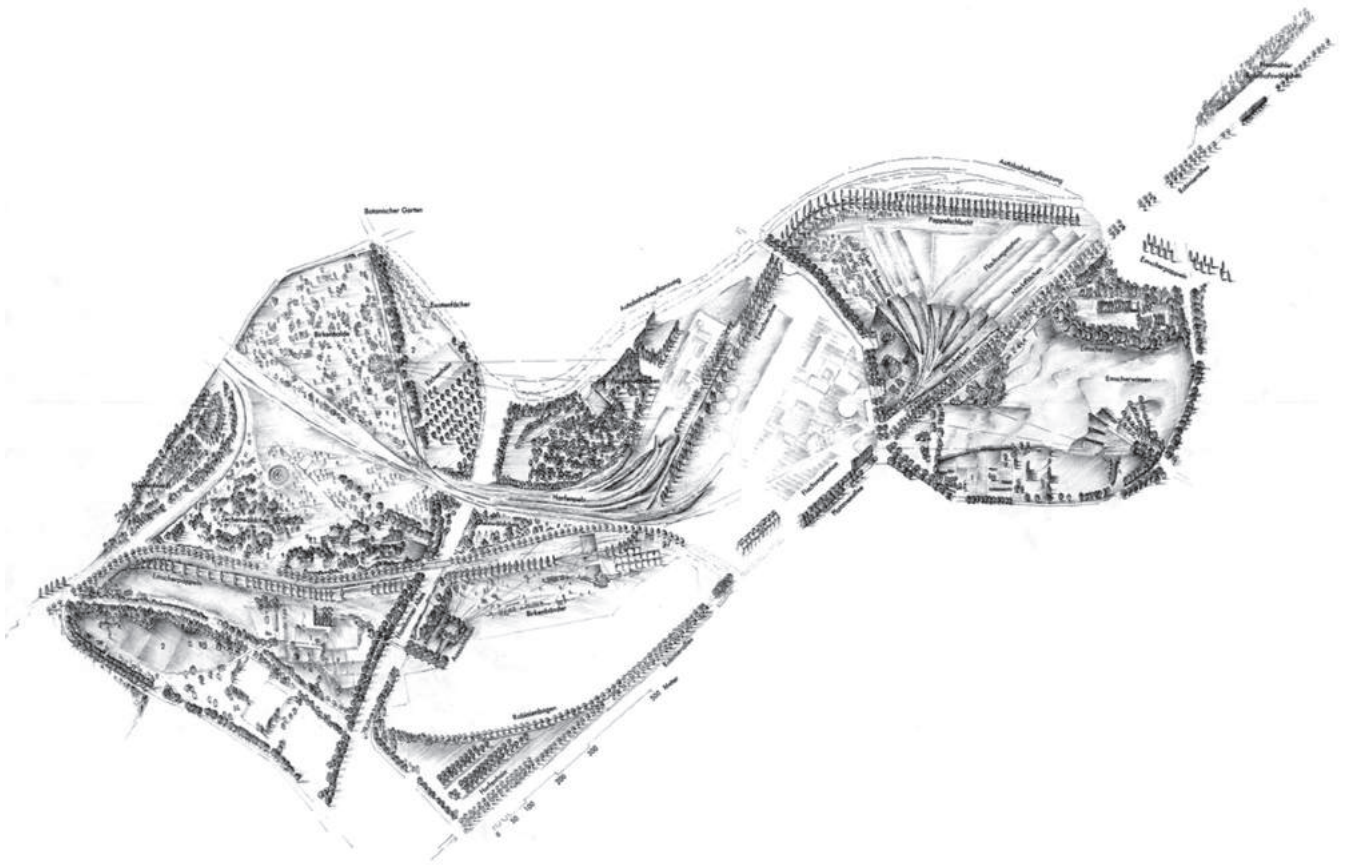
Dentro del extenso conjunto, Latz decide no derribar las construcciones industriales de la fábrica, los costes económicos lo hacían prácticamente inviable, por lo que se reconoce el valor patrimonial de los objetos fabriles. La presencia de las infraestructuras y la de ciertos elementos construidos, railes, naves y depósitos, da lugar al jardín, un jardín que no procede del principio de ordenamiento, sino que se adapta a las características del suelo, puesto que cada jardín tiene una personalidad o, lo que es lo mismo, un “tiempo propio”. Sobre una superficie formada por restos de materiales de fundición, arenas y cenizas crece una vegetación herbácea, de plantas espinosas; debido a la contaminación presente en el suelo, en unas zonas se ha revestido el terreno con nuevas capas, otras se han cerrado, no se podrán utilizar hasta que no transcurra un largo periodo de tiempo y el “jardín en movimiento” reconquiste y sane el lugar; estos espacios presentan un alto potencial de diversidad, pues en ellos la ausencia de actividad humana permite el transcurso biológico natural. “El paisaje es cambiante en el tiempo y este es uno de sus atributos más destacables” ¹⁵. [10] Las infraestructuras abandonadas, desprovistas de su función industrial, son interpretadas en un nuevo paisaje con una serie de experiencias en el territorio a través del paseo como forma de conocimiento del lugar y sus posibilidades, [11] se recuperan los antiguos trazados de las vías del ferrocarril, la antigua infraestructura que permitía la explotación del territorio en un tiempo pasado, sin alterar la estructura de caminos original que conforman los recorridos de la memoria entre el jardín. También, se transforma parte del trazado en vías ciclistas, siendo posible recorrer el parque en bicicleta. [12]

El gran espacio paisajístico *Landschaftspark* Duisburg-Nord pretende ser una iniciativa para un proceso de transformación, de intercambio, un espacio que funcione como una nueva ventana de la ciudad, desde la que asomarse al jardín más espontáneo, que continúe con la memoria del suelo e incorpore actividades, manteniéndose con ello la potencialidad y fuerza propia del lugar.

[7] Trazado de agua, en un tiempo pasado vertía los residuos del proceso siderúrgico al río Emscher con una canalización subterránea, ahora visible con el fin de crear un nuevo paseo para el visitante acompañado del agua. Fuente: <https://www.latzundpartner.de/de/> Fotografía propiedad de Peter Latz + Partner. Fotógrafo no identificado. Año no identificado.

[8] Planta general del proyecto *Landschaftspark* Duisburg-Nord, un nuevo paisaje vegetal que recupera los espacios del agua, la gestión de los residuos y la creación de energías, susceptible de albergar una nueva biodiversidad ilimitada. Cartografía propiedad de Peter Latz + Partner. Año no identificado.

[9] Planta general del trazado del agua como elemento protagonista del proyecto *Landschaftspark* Duisburg-Nord. El agua que riega el nuevo jardín, limpia y cristalina, consigue regenerar, revitalizar el paisaje y mantener un ciclo hidrológico urbano favorable. Cartografía propiedad de Peter Latz + Partner. Año no identificado.



[8]

[9]





[10]



[11]



[12]

La estructura principal de los hornos transfiere el pasado industrial del lugar; de gran altura, se erigen como miradores privilegiados sobre el parque y, en su centro, albergan un auditorio para conciertos. Los antiguos depósitos para la fundición del material configuran una retícula de muros ciclópeos que guarda en su interior jardines secretos, recintos cerrados esperando a ser descubiertos por el visitante. [13] En los tanques de enfriamiento de escoria, antiguos almacenes para los suelos contaminados, se lleva a cabo una operación de sellado y ahora es posible la realidad del jardín sobre ellos, asegurando la presencia de nuevas especies con un jardín de helechos; sorprende y modifica el espacio según el ritmo con el que aparecen y desaparecen, con la presencia de plantas anuales de ciclo corto, como la amapola. Entre los intersticios que quedan de la antigua fábrica siderúrgica se abren plazas, la *Cowerplatz*, ocupada por una plantación de cerezos que crean un espacio entre la fundición y los altos hornos, [14] y la *Piazza Metálica*, en la que 49 láminas de acero procedentes de los tanques de fundición componen un nuevo pavimento que se constituye como el espacio central del parque, una alfombra de pátina que invita a ser un escenario para todo tipo de manifestaciones artísticas. [15] Otras actividades se suceden con la participación e implicación directa de los ciudadanos, el valor reconocido del parque se pone de manifiesto en el destino que se ha dado a las estructuras ciclópeas, los muros de los antiguos almacenes de materiales, hoy aprovechadas como paredes donde practicar alpinismo. [16] El gasómetro encuentra un nuevo uso como gran depósito de agua, una piscina de inmersión para buceadores. El proyecto nace de las preexistencias, preserva la identidad y memoria del lugar, conservando los restos de la antigua fábrica, ahora elementos reconocidos de un patrimonio industrial, un "jardín arqueológico" con programas asociados a la temporalidad.

[13]



[14]



¹⁵ GALÍ-IZARD, Teresa. op.cit, pág. 18

¹⁶ De la intervención de Michel Corajoud en el seminario "Reinventar el paisaje" celebrado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallés (ETSAV), marzo de 1995, citado en BATLLE, Enric. *El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2011, p. 96.

[10] Las infraestructuras abandonadas, desprovistas de su función industrial, son interpretadas en un nuevo paisaje. Sobre una superficie formada por restos de materiales de fundición, arenas y cenizas crece una vegetación herbácea, de plantas espinosas. El jardín es cambiante en el tiempo y este es uno de sus atributos más destacables. Fotografía propiedad de Peter Latz + Partner. Año no identificado. Fotógrafo no identificado.

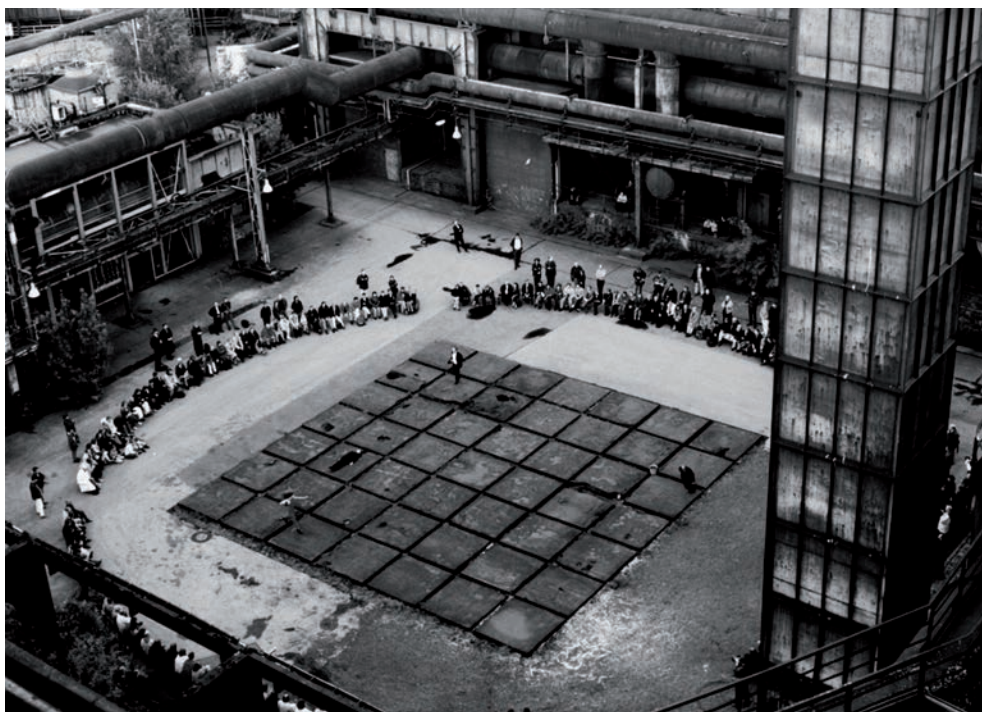
[11] [12] Los antiguos trazados de las vías del ferrocarril, la antigua infraestructura que permitía la explotación del territorio en un tiempo pasado, ahora recuperados conforman los recorridos de la memoria entre el jardín. Se transforma parte del trazado en vías ciclistas, siendo posible recorrer el parque en bicicleta. Fuente: <http://en.landschaftspark.de/the-park>. Fotógrafo no identificado. Año no identificado.

[13] Jardín secreto en el interior de la retícula de muros ciclópeos de los antiguos depósitos para la fundición del material. Fotografía propiedad de Peter Latz + Partner. Fotógrafo Michael Latz. Año no identificado.

[14] Desde la Cowerplatz, ocupada por una plantación de cerezos que crean un espacio entre la fundición y los altos hornos. Fotografía propiedad de Peter Latz + Partner. Fotógrafo Michael Latz. Año no identificado.

[15] La Piazza Metálica, 49 láminas de acero sirven de escenario para todo tipo de espectáculos. Fotografía propiedad de Peter Latz + Partner. Fotógrafo Michael Latz. Año no identificado.

[16] Las estructuras ciclópeas, muros de los antiguos almacenes de materiales, hoy aprovechadas como paredes donde practicar alpinismo. Fuente: <http://en.landschaftspark.de/the-park>. Fotógrafo no identificado. Año no identificado.



[15]

4

Landschaftspark Duisburg-Nord se trata, en efecto, de un Tercer paisaje, fragmento irresoluto del “jardín en movimiento”, capaz de mostrar que es posible pensar en el reciclaje de los lugares “residuo” o “baldíos”, pues son susceptibles de ser nuevos objetos, nuevos materiales o nuevas energías. Implica comprender la historia pero también sus capacidades venideras; recuperar espacios degradados, proyectar los entornos adecuados a las infraestructuras que acompañan el legado del suelo, pensar en el proceso completo de nuestros residuos, tratar de obtener todas las energías posibles, sin el acercamiento ni entendimiento desde el análisis o la teoría, sino desde la experiencia, desde el reconocimiento de los valores propios del lugar, sin tratar de imitar, sino de desear paisajes que se harán solos con el paso del tiempo y la conquista libre y desinhibida de la naturaleza; hacer de paisajista es fabricar paisajes, preparar lugares que se harán solos con el paso del tiempo ¹⁶.

[16]



12 | Del paisaje incierto al jardín. *Landschaftspark Duisburg-Nord* _María Reyes Rodríguez Escudero

Se propone una "lectura" sobre aquellos lugares inciertos, que permita entender algunos aspectos de la realidad paisajística de nuestro tiempo a través de la reflexión: ¿Y si los mirásemos de otro modo?, ¿No serían ellos las páginas en blanco que necesitamos?, ¿No es acaso en el vacío donde puede aparecer la realidad del jardín como llenado del no-lugar, susceptible de albergar un espíritu nuevo? Tales espacios son registrados en la obra del jardinero G. Clément, *Manifiesto del Tercer Paisaje* y *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*, cuando asume la condición de contemplarlos y redibujarlos bajo su mirada paisajística. Con el fin de completar la revisión sobre el paisaje incierto se propone un acercamiento al declive y la incertidumbre del paisaje a través de la experiencia del arquitecto Peter Latz en su *Landschaftspark Duisburg-Nord*, un paisaje fascinante conformado por los restos de un territorio industrial desolado, no obstante, con una gran capacidad de evocación en el que las posibilidades de recuperación del territorio son concebidas desde el jardín, desde el crecimiento espontáneo y salvaje de la vegetación, que rechaza la imitación o reproducción figurativa del paisaje natural, revelando la influencia de este caso de estudio sobre el *Tercer paisaje*.

12 | The comeback of nature to the uncertain landscapes. *Landschaftspark Duisburg-Nord* _María Reyes Rodríguez Escudero

We propose to examine uncertain places and landscapes in a way that allows for the understanding of the main characteristics present in nowadays territorial realities. What if we were to look at these unattended landscapes otherwise? Would not they become the blank pages we are in need of? Is it not true that only in the void can the garden reality be, as a result of filling one "non-site", capable of hosting a whole new spirit? The work of the French gardener G. Clément, *The Third Landscape* and *Le jardin en mouvement. De la vallée au jardin planétaire*, recognizes these spaces and pursues the task to contemplate and redraw them under its own landscape regard. In order to review uncertain landscapes we will approach decline and uncertainty in the work of the architect Peter Latz. Although it has already been broadly studied, due to his challenge and dialogue towards landscape, the investigation will take on the experience of *Landschaftspark Duisburg-Nord*, a fascinating landscape shaped by the fragments and leftovers of a desolate industrial territory which, nonetheless, possesses a great evoking capacity. Territory recovery possibilities are conceived from the garden perspective, from the spontaneous and wild vegetation growing that rejects being an imitation or figurative replica of the natural landscape, outlining the influence performed by this project on the subsequent *Third Landscape* theories.

12 | Del paisaje incierto al jardín. *Landschaftspark Duisburg-Nord* _María Reyes Rodríguez Escudero

BATLLE, Enric. *El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2011.

CLÉMENT, Guilles. *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2007.

CLÉMENT, Guilles. *El jardín en movimiento*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2012.

DE SOLÀ-MORALES, Ignasi. *Terrain Vague*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1995.

DOMINGO SANTOS, Juan. *Acciones, procesos y experiencias en el paisaje*. En VV. AA. *Arquitectura y cultura contemporánea*. Madrid: Abada editores, 2010.

GALÍ-IZARD, Teresa. *Los mismos paisajes. Ideas e interpretaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2005.

MARTÍNEZ GARCÍA-POSADA, Ángel. *Sueños y polvo: cuentos de tiempo sobre arte y arquitectura*. Madrid: Editorial Lampreave, 2009.

OKAKUR, Kakuzo. *El libro del té*. Barcelona: Editorial Kairós, 2005.

SEBALD, W.G.: *Sobre la historia natural de la destrucción*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2003.

SMITHSON, Robert. *Un recorrido por los monumentos de Passaic*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2006.

VV. AA. Parque Duisburg Norte, Duisburg (Alemania). Madrid: *AV Monografías, Arquitectura Viva*, 2001, pp. 82-85.

<http://en.landschaftspark.de/the-park>

<https://www.latzundpartner.de/de/>